

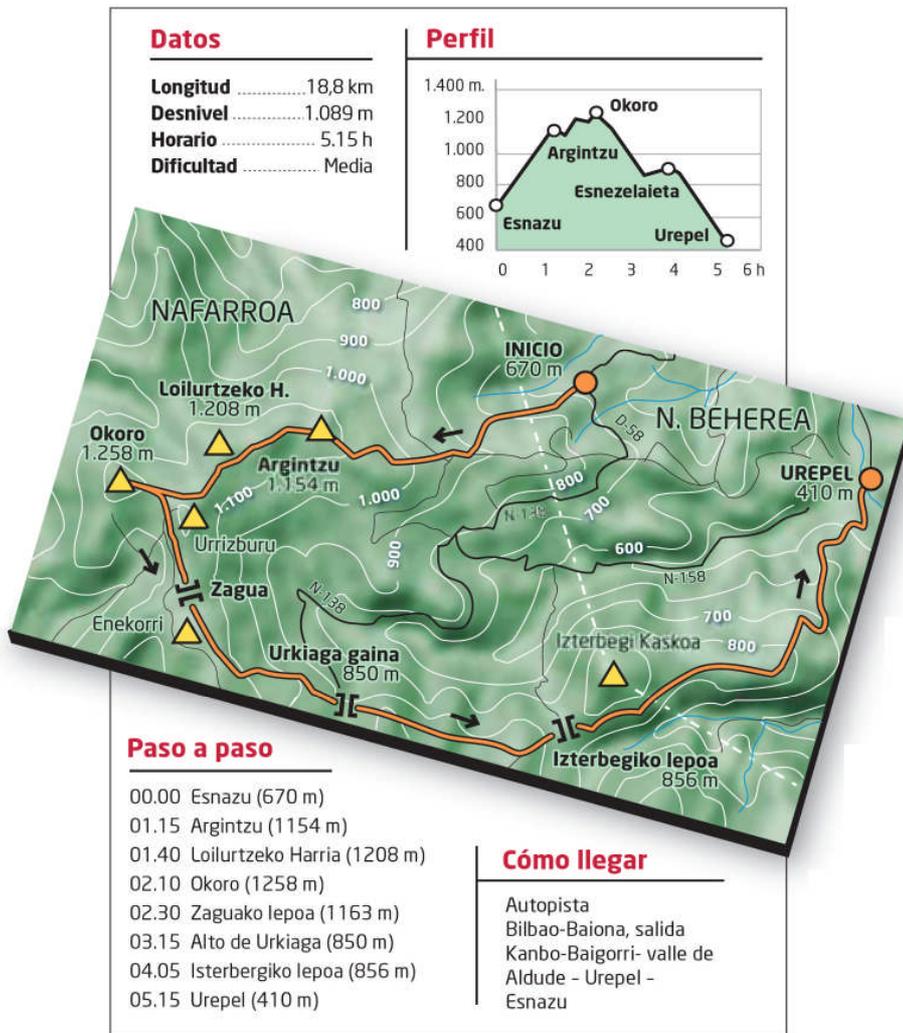


ARGINTZU, LOILURTZEKO HARRIA y OKORO. Picos del Quinto Real

El Quinto Real, -Kintoa- es un excepcional escenario de montaña para practicar el deporte del montañismo. Es un espacio natural de horizontes abiertos y de relevante libertad, bien conservado, un parque Natural no catalogado que bien merece protegerse. De dilatada historia, destacan los pueblos que adornan los valles y la proveniencia del nombre. En el caso de este monte hace referencia al tributo impuesto por la monarquía navarra sobre el ganado de cerda extranjero que se introducía en los montes reales en épocas de pasto (bellota, hayuco). Los del valle del Erro estaban exentos pero no los de Baigorri que debieron abonar hasta el siglo XVIII con la quinta parte de sus cerdos. De este impuesto nacieron las denominaciones de *Quinto Real*, *País del Quinto* y *Kintoa*. Esta ruta se inicia en el valle de Aldude, también así conocido (aldu álto' y bide 'camino'. A los cordales cimeros también se les conoce como *ultrapuertos*.

El precioso circuito que desde Mendia sugerimos, nace en la coqueta aldea de Esnazu, y termina en el cercano Urepel cerrando casi un círculo. Por lo tanto se deben coordinar dos coches.

En Esnazu, el mendizale seguirá la carretera de Pamplona durante 2 km aprox. Y en el momento que cambia de vertiente, a la dcha se inicia un ancho camino que se dirige hacia el SW, en suave ascensión, a través primero de bosque, y después de largas pendiente pastizales totalmente pirenaicas, a las que se llega tras superar una gran borda en altura y unas bordas de cazadores. Cierra el horizonte el primer objetivo, el rocoso Hargintzu, y a través de sendas de ganado, el excursionista traza su itinerario. Lo normal es bordearlo por la izda, para por un pendiente corredor trepar las pedrizas cimeras por el S. Es un mirador excepcional y lo que desde allí se contempla, reconociendo cimas y collados es inolvidable. Hacia el SO, redondo y amable se reconoce el punto principal del macizo, el Okoro. El deportista deberá seguir ahora las balizas rojiblancas del GR 11, travesía del Pirineo por el S de la cadena, pero antes de atravesar la alambrada conductora, no deberá omitir la ascensión olvidada de un pico más relevante, también rocoso que exige negociar los pasos, hasta alcanzar su cumbre coronada con un viejo buzón. Es el Loirlutzeko Harria, totalmente ninguneado en el planeta de las cimas del sector. Okoro ya está más cerca. Hay que separarse del ramal para tras salvar el cercado muga de los dos estados llegar a la cumbre. Durante toda esta primera parte de la



travesía, los montañeros han estado vigilados por el piramidal y gigante Adi, la próxima referencia. Hacia allí deben dirigirse, tomando de nuevo el cordal balizado por el GR. Con dos posibilidades que una señalética dirige a los excursionistas, en descenso, hacia el tradicional paso de Urkiaga.

Y de nuevo a ascender por un bucólico hayedo, para sin necesidad de ascender al Esnezelaieta (facultativo). En trayecto a media ladera se alcanza el estratégico Isterbegi ko lepoa, bajo el monte del mismo nombre y que se supera por la dcha.- E-. Se debe echar la vista atrás para disfrutar del recorrido y para sentir la capacidad del hombre para viajar por las montañas. Hasta aquí llega una pista, primero rural y después cementada para alcanzar las altas bordas. Urepel, pronto visible queda muy abajo, en el fondo del valle. Y ahora al deportista no le queda más que disfrutar de un largo pero rápido descenso si se está en buena forma física, salvando la pista por numerosos atajos del *antzinako bidea* que aun se conserva. Una antena será referencia y ya cerca del pueblo, pasará delante del caserío Xalbadorrenea, del mítico bersolari Xalbador, que bien merece fotografiarse. Urepel, una localidad solitaria, donde parece que el tiempo se para, tras 6,30 h de ruta efectiva recibe a los marchadores con *sus brazos abiertos*, tras una memorable y deportiva excursión montañera, que le ha permitido intimar con la naturaleza. Es recomendable almorzar aquí repasando las vivencias de la jornada.

Texto: Jesús M^a Alquézar

Grafico: GARA

El Club Vasco de Camping Elkartea no se hace responsable en ningún caso de la mala utilización e interpretación de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física, conocimientos y decisiones son las que delimitan el tipo de excursiones que debes realizar.